

RAVASI, Gianfranco, *Guía Espiritual del Antiguo Testamento*, Herder-Ciudad Nueva, 1992, 213 p.

En el panorama editorial español no existían, hasta ahora, comentarios espirituales a los libros de la Biblia. Por eso acogemos con verdadera alegría esta coedición Ciudad Nueva y Herder de la colección que la primera ha iniciado en Italia bajo la dirección del profesor Ravasi. Sea, por tanto, bienvenida a colmar esta laguna. Los lectores tienen tratados de exégesis, algunos de teología bíblica, comentarios de alta investigación y algún que otro libro de mejor o peor divulgación. Pero una espiritualidad veterotestamentaria era, repito, una laguna importante.

La colección comienza con el comentario a la primera parte del Génesis (Gn 1-11). El autor comienza con una introducción ge-

neral, en que ofrece al lector todo aquello que debe saber antes de comenzar la lectura del Génesis. Pero no hace una larga introducción, sino que sintetiza lo que considera más importante. Al ser el primer volumen de la colección, Ravasi se extiende algo más para presentar sus características: una lectura espiritual y no espiritualista, etc. Y en seguida nos encontramos con el texto. Y es que la colección está pensada como una antología de textos de los libros del A.T. con su respectivo comentario, que debe hacerse de modo que el lector sienta que los textos son actuales y no sólo del pasado.

El formato manejable del libro, y el número de págs. 213, nos parece también un acierto. Bienvenida, por tanto, esta colección que deseamos se difunda como merece y llegue a todos aquellos que sienten la necesidad apremiante de leer el A.T. para iluminar la vi-

da con la Palabra de Dios que en sus libros se encierra.

Mercedes NAVARRO PUERTO

Gaetano SAVOCA, *Guía espiritual del Antiguo Testamento. El libro de Ezequiel*, Herder-Ciudad Nueva, 1992, 165 p.

«Esta colección de comentarios espirituales del Antiguo Testamento intenta justamente hacer emerger del texto bíblico la fuerza de su mensaje, mostrándonos su intensidad y actualidad de modo que se convierta en 'faro de mis pies' en el camino de la vida (*Sal* 119, 105)». Con estas palabras se presenta la intencionalidad y pretensión de esta colección que acaba de nacer, ya que anteriormente ha aparecido el comentario a los once primeros capítulos del libro del Génesis.

Herder, y ahora en coedición con Ciudad Nueva, ya tenía una colección semejante dedicada al Nuevo Testamento. Ahora inicia la aventura de ofrecer un comentario «de tono espiritual» de todo el material del Antiguo Testamento. En el fondo late la idea de querer ofrecer un buen material bíblico para el «alimento espiritual» siguiendo el esquema de la «lectio divina». Creo que estamos ante un buen servicio que estas dos editoriales prestan a los interesados en el conocimiento y actualización del mensaje del Antiguo Testamento. No se trata

de presentar estudios acabados de los distintos libros bíblicos, sino aquello que la exégesis ha destacado como central en el mensaje de cada libro y que ahora es retomado y presentado para que el lector pueda «saborear» en su ejercicio de la «meditación» y «contemplación actualizada» en su vida.

Este comentario al Libro de *Ezequiel* se abre con una amplia presentación de la persona del profeta y de su contexto histórico. Este estudio recoge lo mejor y más actualizado de los estudios bíblicos en torno al profetismo y a la persona de Ezequiel. Ayuda en gran manera a que el lector se sitúe y pueda tener las claves para «actualizar» el viejo mensaje profético.

Luego, presenta el texto y el comentario. Un comentario que siempre es breve, sencillo y fácilmente comprensible para todo tipo de lectores. El texto del profeta no es comentado en su totalidad, se ha realizado una amplia selección de textos, los más significativos y centrales de la obra del profeta. Cada texto se concluye con unas aportaciones ofrecidas desde el análisis narrativo estructuralista y que sitúan al lector ante una mejor comprensión del mensaje profético, porque el análisis literario orienta muchísimo el contenido teológico que ha deseado comunicar el profeta.

C. BUENO

Jean-Noël ALETTI, *El arte de contar a Jesucristo. Lectura narrativa del Evangelio de Lucas*, Sígueme, 1992, 230.

El autor «en lugar de presentar una tras otra las partes y los componentes del relato (personajes, tipo de argumento, tiempo del relato, narrador...), prefiere resaltar las técnicas narrativas de Lucas y descubrir cómo se va construyendo el relato: el estudio sabroso de algunos pasajes escogidos evita al lector el recorrido árido por todo el evangelio».

Con la presente publicación en español, nuestros lectores están ante una obra que presenta un modo distinto de acercarse a los relatos evangélicos para seguir encontrando en ellos esa palabra de la buena noticia que es el mismo Jesús. Con este método no se desecha en modo alguno el trabajo metodológico de la historia de la tradición y de la redacción. Más bien, teniendo presentes estos estudios, el nuevo método narrativo considera la peculiar naturaleza narrativa de un texto evangélico y serán los personajes, el espacio y el tiempo medios privilegiados para «entrar» dentro del texto evangélico. Tal vez, este método permita «afinar» los resultados de los estudios anteriores. En las páginas de la introducción (9-16) encontrará el lector las claves de comprensión de este método narrativo que desea ser una buena herramienta para acercarse a los textos evangélicos.

El autor irá presentando las líneas de comprensión de la narratología

a la vez que las va aplicando a textos concretos del Evangelio de Lucas. En su globalidad, el método quedará bien definido una vez que se ha comprendido su aplicación al texto de Lc 19 1-10, el encuentro de Jesús con Zaqueo. Entonces se comprenderá qué significa: la división del texto y sus articulaciones, lo significativo de los personajes, la importancia del espacio, el tiempo y las alusiones a las Escrituras, el texto y el contexto, el narrador... Sólo al final, en las conclusiones, cuando se haya precisado el mensaje y la forma del mismo, se podrá comprobar la validez del propio método.

Los textos de Lucas que más ha utilizado el autor son, además del ya citado: El arte de comenzar un relato (Lc 1, 1-4). La identidad de Jesús (Lc 4,14-9,50). En camino hacia Jerusalén (Lc 9,51-19,44). Las parábolas lucanas (estudia alguna de ellas). El proceso y la muerte (estudia alguna secuencia después de su presentación global). Reconocimiento y coherencia (Lc 24). Por fin, el capítulo 9 recoge las conclusiones y orientaciones de un proceso metodológico como el que ha presentado y la valoración del mismo. Se comprenderá fácilmente cómo el método nos ha descubierto una manera sugerente de acercarse y comprender a Jesús a través del texto y sus claves narrativas.

En general, el libro es fácil de leer y está dirigido, sobre todo, a aquellas personas que ya poseen una cierta base de formación bíblica, porque se han familiarizado con el

uso de ciertos métodos que ayudan a la comprensión del texto evangélico.

C. BUENO

Josef ERNST, *Juan. Retrato teológico*, Herder, 1992, 190 p.

El título indica bien a las claras la intencionalidad de esta publicación. Desea el investigador perfilar la personalidad del «siempre posible» autor del cuarto evangelio. Una cuestión constantemente debatida, investigada, y nunca resuelta. ¿Lo estará alguna vez? Sin embargo, el estudio de J. Ernst nos descubre los perfiles teológicos del autor del evangelio. Un tema que bien podría incluirse dentro de la «teología del cuarto evangelio», porque los datos de la personalidad del autor del evangelio, en buena medida, sólo son rastreables desde la lectura y comprensión de su obra, el evangelio que lleva el nombre de Juan.

J. Ernst distribuye su estudio en tres apartados y un cuarto a modo de apéndice. En el capítulo primero aborda la cuestión del «autor del cuarto evangelio». Una cuestión típica en las introducciones al estudio del Evangelio de Juan. Un estudio que debe estar, y lo está en esta obra, relacionado con la figura del «discípulo amado» y sus constantes relaciones con la persona de Pedro y de Jesús. Se concluye este capítulo estudiando la relación del discípulo

lo amado con el autor del cuarto evangelio y lo sintetiza así: «podemos afirmar con alguna certeza —para la identificación del autor— que éste procede de la escuela joánica y que con el nombre del discípulo amado mostró ya su especial reverencia hacia el jefe de la escuela, ya difunto».

El capítulo más largo es el segundo y lleva por título: Retrato teológico: Juan, el místico. En este capítulo presenta la teología del «posible autor» del cuarto evangelio. Una personalidad teológica, según Ernst, claramente dibujada en el discurso de despedida (caps. 13-17). Este discurso está estudiado en toda su profundidad y con todas las repercusiones que tiene dentro del conjunto del cuarto evangelio. Tal vez, sea este capítulo lo más completo y mejor expuesto de toda esta publicación.

Por fin, el capítulo tercero lleva por título: La imagen del autor en el espejo del Evangelio. Este capítulo quiere ser complemento del anterior y su aportación es el acabamiento del perfil teológico del «posible autor del cuarto evangelio». Este autor está descrito como: teólogo, pneumático, místico, amante, amigo, cercano, representante de una nueva filosofía de la vida, discípulo que permanece —incluso en la tentación—, anciano.

El apéndice del libro presenta el estudio de algunas perícopas del evangelio de Juan, la bibliografía más reciente sobre este evange-

lio y la presencia del cuarto evangelio en el leccionario litúrgico.

El libro, sin dejar de ser necesariamente riguroso, está escrito para la lectura del gran público cristiano.

C. BUENO

Antonio PIÑERO, *El otro Jesús. Vida de Jesús según los Evangelios apócrifos*, El Almendro, 1993, 184 p.

Este libro de Antonio Piñero viene a llenar una laguna y lo saben muy bien quienes se dedican a los temas de la teología bíblica y de la cristología. Son muy conocidas y abundantes las «Vidas de Jesús» redactadas teniendo en cuenta los datos que se aportan en los evangelios llamados canónicos, nuestros cuatro evangelios. También son, y más ahora, muy conocidas las «Vidas de Jesús» (si así se les puede llamar) escritas desde la literatura de ciencia ficción. Tan conocidas, que se han puesto en imágenes muchas de ellas. Y si algo bueno tuvieron, entre otras cosas, es que dieron de comer a muchas personas, por aquello del dinero que generaron... Pero el librito que tenemos entre manos intenta, y con evidente acierto, construir un relato sobre Jesús teniendo muy presentes los Evangelios apócrifos, de los que Antonio es un apasionado estudioso e investigador. Sí, algunos de estos relatos, los más antiguos, coexistieron y hasta ri-

valizaron con los que hoy son tenidos por evangelios canónicos. Tal vez perdieron la «batalla de la canonicidad» y, en época patrística, quedaron relegados al olvido y la condena, pero a lo largo de la historia de la Iglesia afloraron con fuerza en muchas épocas.

Muchos artistas del pincel y del cincel encontraron en estos relatos apócrifos inspiraciones para «catequizar» desde su peculiar cátedra al pueblo de Dios que bien poco sabía leer en su lengua materna y menos comprender lo que casi siempre se le leía en latines... Pero sí supo leer las imágenes de sus catequistas pintores en las páginas de las paredes de sus iglesias y sí supo admirarse de las bellezas de la escultura que trataba de plasmar en «cine mudo y quieto» la película de la vida de Jesús. Por eso, no es de extrañar que nuestro pueblo «sepa muchísimos datos» sobre Jesús y su familia que jamás pudieron leer en los evangelios canónicos (porque no están), pero que estos lectores de los relatos apócrifos sí leyeron y sí transmitieron.

Antonio ha querido que estos relatos, uno a uno, mezclados, entretreídos... conformen una «Vida de Jesús» (tal vez del otro Jesús, del no-canónico). Es un relato apasionante el que aquí se ha recogido. Merece la pena dedicarle tiempo y atención. ¿Se perderá la fe en Jesús, como pensaban los más antiguos, leyendo una vida apócrifa de Jesús? Tal vez se descubrirán luces insospechadas para comprender mejor al Jesús

auténtico, al de los canónicos. Este espejo de los apócrifos puede «ofrecernos una buena imagen del Jesús de la historia», tal vez por sí mismo, tal vez por lo que distorsionan tales o cuales rasgos de su persona. A veces, una buena caricatura nos descubre la más clarividente de las verdades... Lean y lo comprobarán.

C. BUENO

Howard CLARK KEE, *Medicina, milagro y magia en tiempos del Nuevo Testamento*, Ediciones El Almendro, 1992, 228 p.

Seis años han pasado desde la publicación de la edición inglesa hasta nuestros días. El tema no es vanal para la lectura y comprensión del mensaje del Nuevo Testamento. ¡Cuántos de nuestros contemporáneos creyentes y cristianos tienen aún una comprensión de Jesús como gran mago-taumaturgo y obrador de curaciones sorprendentes! Y, frente a esta creencia tan arraigada, ¡qué riquísima información sobre la época antigua, sobre los tiempos de Jesús y el tipo de personas que a su alrededor y contemporáneos suyos tenían también la misma aureola y prestigio de «curadores y sanadores»!

El autor de este estudio, que publica Ed. El Almendro —fiel a su vocación de «estar alerta» y «alertar»— en su colección de grandes temas de Nuevo Testamento, comienza presentando la terminolo-

gía, definiciones y contextos de la «sanación». Ya desde estas primeras páginas descubrimos el valor de esta publicación, que trata de acercarnos al conocimiento de la condición humana y de las maneras de abordar los problemas de la enfermedad y el dolor en el mundo judío, griego y romano. Tal vez, desde esta comprensión, se nos iluminen también nuestras maneras de relacionarnos con una experiencia tan cercana como universal como es la del dolor y el sufrimiento.

En cuatro grandes capítulos se aborda todo el estudio: El primero se ocupa de la sanación en el A.T. y en las tradiciones postbíblicas (relatos de sanación, señales, prodigios, Yahvé y los médicos, los magos, la enfermedad y lo demoníaco).

El capítulo segundo presenta la medicina en las tradiciones griega y romana. La medicina en el contexto en que nace y se desarrolla la literatura y teología del N.T. Por ello, el último apartado estará destinado a la medicina en el N.T.

El capítulo tercero aborda la realidad y literatura del milagro en el mismo contexto anterior y en la apocalíptica judía, tradición rabínica, textos apócrifos del N.T. y al propio Jesús como obrador de milagros según la tradición evangélica.

Por fin, el cuarto capítulo estudia la magia y su relación con el milagro. Los orígenes de la magia en

las fuentes romanas y persas. La influencia de este fenómeno en la tradición judía, pagana y cristiana.

La mera enunciación de los grandes temas y sus apartados específicos nos descubre las repercusiones que este contenido temático tiene para una recta comprensión del ser y actuar de Jesús tal y como nos es presentado y descrito en el N.T. La lectura del libro es ágil y accesible a todo tipo de lectores y, sin embargo, la publicación no deja de ser seria y científica en su investigación.

C. BUENO

Albert VANHOYE, *Sacerdotes antiguos, sacerdote nuevo según el Nuevo Testamento*, Sígueme, 1992, 343 p.

Este libro fue publicado en 1980 en su edición francesa, posteriormente en 1984 en edición española, y vuelve ahora la segunda edición, doce años más tarde. ¿Interés por el tema? Lo más probable es que sí. Antes de otras presentaciones, se ha de incidir en la atención del lector que debe quedar sorprendido con sólo leer el título y constatar la distinción que se establece al utilizar el plural para el AT y el singular para el Nuevo (sacerdotes frente a sacerdote).

El tema central es el estudio del sacerdocio en el Nuevo Testamento, de modo que pueda orientar la comprensión de qué y de quién es sacerdote según el men-

saje de Jesús y la reflexión de las primeras comunidades cristianas. La cuestión y las conclusiones que se estudien y clarifiquen deben servir de orientación para comprender la «figura de Jesús como sacerdote» y la presencia de los «los sacerdotes» en la Iglesia de Jesús. La exégesis no debe estar al servicio y a la obediencia de la dogmática, sino al revés. Y lo que aquí se ofrecen son conclusiones exegéticas, rigurosamente estudiadas. Las páginas 55-74 presentan la cuestión del sacerdocio que se planteó de manera espinosa en las primeras comunidades cristianas. Un capítulo central y muy orientador. ¿Tendrá que cambiar en algo la comprensión del sacerdocio en las comunidades cristianas contemporáneas? Desde la lectura de estas páginas, sí y mucho.

El libro se estructura en tres partes: Los sacerdotes antiguos y la fe cristiana; Jesucristo, sacerdote nuevo; Un pueblo sacerdotal. La segunda es la cuestión central que aquí se estudia, pero que no se comprenderá bien sin la primera y sin el contexto de la realidad sacerdotal en el judaísmo. La tercera parte recoge, en buena lógica, las consecuencias de la nueva comprensión del sacerdocio que se inaugura con la existencia de Jesús. Las páginas 317-324 recogen en síntesis las conclusiones del estudio. ¡Suggerentes! y, para muchos, desestabilizadoras, como en un párrafo de ellas se dice: «De ese modo se llega a hacer del sacerdote cristiano un nuevo "sacerdote antiguo"... Se

necesita un esfuerzo constante para mantener la orientación cristiana auténtica, que consiste en no levantar murallas entre la existencia concreta y la relación con Dios...»).

El sacerdocio de Jesús, Cristo de Dios, es quien orienta el carácter sacerdotal de todo cristiano y el ministerio sacerdotal mantenido por la tradición eclesial. Recuperar en su pleno sentido este sacerdocio de Cristo es la tarea siempre actual a la que está convocado el cristiano y la Iglesia. El lector encontrará, en ocasiones, densa y árida la lectura de muchas páginas, pero el examen riguroso de los textos del NT lo exigen, si se desea no tergiversar el pensamiento bíblico y poder acceder a unas conclusiones que nos acerquen al pensar de las primeras generaciones cristianas. Sólo así, desde esta honradez, podemos discernir sobre la validez y organización de nuestro sacerdocio a imagen y semejanza del sacerdocio de Jesús.

C. BUENO

Ulrich WILCKENS, *La Carta a los Romanos. Rom 6-16. Vol. II*, Sígueme, 1992, 510 p.

Después de diez años de la edición alemana aparece en español este exhaustivo segundo volumen de comentario a la Carta a los Romanos. El primer volumen apareció publicado en esta misma casa editorial hace tres años lar-

gos. ¿Puede ser éste un índice del retraso bíblico que lleva el lector español en relación con los demás creyentes de otras áreas europeas? Tal vez.

En este segundo volumen se recogen los volúmenes II y III del original alemán. Se inicia este segundo tomo con el estudio del capítulo 6 de la Carta, que corresponde a lo que el autor indicó en el volumen anterior como el «cuerpo de la carta a los romanos» (Ro 1,18-11,36). Hubiera sido muy orientador, y de agradecer, para el lector el haber introducido al comienzo un breve esquema-resumen de lo abordado en el volumen anterior.

El cuerpo de la Carta está estructurado en tres apartados: 1,18-5,20, presentado ya en el volumen anterior; 6,1-8,39, que presenta la realidad de la justificación en la vida cristiana y 9,1-11,36, que ofrece la realidad paradójica de la elección. El comentario a estos capítulos ocupa la mayor parte de este libro y no podía ser de otra manera al tratarse del cuerpo central de la carta.

La tercera parte del estudio está dedicada al estudio de 12,1-15,13, lo que él llama «paraclesis». Por fin, el último apartado del comentario se centra en la conclusión de la carta 15,14-16,27. A lo largo del comentario, el autor ha ido intercalando algunos Excursos dignos de tener en cuenta para la recta comprensión del escrito paulino (El trasfondo histórico-religioso-tradicional de Romanos 6; La in-

fluencia histórica de Rom 13,1-7 y Los «fuertes» y los «débiles» de Roma).

El talante del comentario posee una clara actitud ecuménica. De sobra es sabido el enfrentamiento que ha supuesto para católicos y protestantes el tema teológico de la justificación, tema central de este escrito paulino. El esfuerzo del autor es elogiabile y tanto católicos como protestantes se sentirán «bien acogidos» en este proyecto de investigación teológica y exegética. Los destinatarios de este comentario son aquellas personas de sólida formación bíblica y teológica. Las Facultades de Teología serán, pues, su casa acogedora. El gran público cristiano se sentirá perdido en muchísimos lugares de este comentario.

C. BUENO

José-Román FLECHA, *Buscadores de Dios. I. Entre la ansiedad y la osadía*, Sociedad de Educación Atenas, 1992, 229 p.

Libro que busca comprender qué pasa en la realidad existencial humana y encontrar, acto seguido, puntos de referencia bíblicos. Magnífico espacio para la escucha de la Palabra de Dios. Evoca la aventura religiosa de un conjunto de personajes en los que todos estamos representados.

Parte de aquello que buscamos. Buscar es la eterna tarea del hombre, siempre recomendada e in-

conclusa. Pero, a la vez, somos nosotros quienes somos buscados, los que a veces nos hacemos inencontrables. Importa recalar en la Biblia, larga historia de un pueblo de buscadores. De hombres y mujeres que han retenido la conciencia de saberse buscados. Desde el mar de preguntas de Job al insobornable Elías pasando por Sara o la risa ante Dios. En total, una treintena de historias veterotestamentarias en las que el auténtico protagonista de la historia de estos hombres y mujeres es el mismo Dios.

El autor, con sabiduría y concisión, nos descubre los hitos miliarios de una larga y múltiple búsqueda. Promueve una lectura catequética de la vida de tantos y tantas que han intentado buscar a Dios. Junto al enraizamiento bíblico y el encuadre histórico sobresale la hondura teológica del Dr. Flecha que ubica la praxis del cristiano hodierno como lugar e instrumento de la interpretación de la Palabra de Dios.

Lluís DIUMENGE

Evangelista VILANOVA, *Historia de la Teología cristiana, Tomo III. Siglos XVIII, XIX y XX*, Herder, 1992, 1059 p.

El presente volumen constituye el culmen de la *Historia de la Teología cristiana*. Entronca maravillosamente con el entorno sociocultural del presente que no se comprendería sin el estudio de los si-

glos precedentes, caracterizados por la inevitable tensión entre lo espiritual y lo temporal. Con tendencia al protagonismo de lo primero en detrimento de lo segundo. Consigna los intentos inadecuados y necesarios para hablar de Dios llevados a término en las tres últimas centurias.

La obra aparece estructurada en torno a *cuatro ejes*: la era de la razón en sus comienzos; la Ilustración y su problemática teológica; del romanticismo a la restauración; del Vaticano I al Vaticano II. A modo de balance y perspectivas, el autor nos guía por los meandros de la teología católica en los primeros veinte años de postconcilio. Labor ingente que ha sido posible gracias a la abnegada y eficaz colaboración del franciscano Josep Hereu i Bohigas, buen conocedor del contexto filosófico de la época inventariada (p. 32).

Muestra con habilidad la interacción teología-filosofía. El impacto de las nuevas corrientes de pensamiento se manifiesta en la respuesta teológica. Unas veces a la defensiva de las propuestas ilustradas. Otras, en diálogo con ellas para mutuo enriquecimiento. Vilanova, maestro intelectual, se ocupa tanto del estudio pormenorizado de las diversas tendencias como de las distintas áreas geográficas. La creatividad teológica es perceptible en las Iglesias diversiformes. El cuadro resultante aúna brevedad, equilibrio y objetividad. Característica que acom-

paña su análisis de la *teología del Vaticano II con sus sombras* (pp. 939-943) y sus *novedades*. Todo cuanto supuso de tránsito del juridicismo a lo sacramental, a la ontología de la gracia; de la consagración a la misión, a la apertura y al diálogo. Pero siluetea, de pasada, que le faltó la confianza roncalliana en el Espíritu, un punto de profecía, un gramo al menos de locura evangélica.

Interpela profundamente su análisis de la *teología postconciliar* a través de *tres binomios*: ¿dogmática o hermenéutica?; ¿metafísica o historia de la salvación?; teología según el evangelio: ¿«decir» o «hacer» la verdad? (pp. 966-986). Sugiere el capítulo sobre la caída del eurocentrismo en teología. Cede el paso a las teologías cristianas en los terceros mundos: la teología de la liberación, la teología negra, la teología africana y la teología en Asia.

En sentido auténtico nos hallamos ante un paciente y completísimo trabajo benedictino. De incalculable valor. Imposible estudiar el ayer o el hoy de la reflexión teológica sin tener presente este estudio. Un exhaustivo índice de nombres permite consultar los detalles pormenorizados de los protagonistas de la historia en la modernidad y postmodernidad. Editorial Herder merece los más entusiastas plácemes por la publicación de esta obra en catalán y por su correlativa versión castellana.

Lluís DIUMENGE

Félix NÚÑEZ URIBE, *Dios es humor*, Atenas, 1992, 160 p.

El libro, desde el título, viene a ser como una bocanada de aire fresco y limpio. Este tipo de publicaciones goza en la actualidad de muy buena acogida y ésta en concreto también la tendrá. Con todo, y hay que decirlo desde el principio, esta literatura religiosa corre el peligro, en ocasiones, de dejarse vencer por la «moralina», por el consejo paternal, por la orientación un tanto simplista. En este libro hay alguna página que bien podría haber sido retocada. Pero, en general, merece la pena ser leído, saboreado y tenido en cuenta. Lo que es más de agradecer es la constante afirmación de la misericordia alegre y desenfada de Dios Padre, del Dios de Jesús y de la propia fe cristiana. La actitud de desenfado y tolerancia de muchas de sus páginas hace olvidar esos peligros que antes se señalaban.

Las narraciones, siempre breves, están agrupadas y ordenadas según las temáticas: Un primer bloque está dedicado a los «doctores del humor» y desea recoger lo mejor de sus aportaciones: José Luis Cortés, Quique, Mingote, Juan XXIII, Fhil Bosman, Pablo VI, Martín Descalzo, entre otros.

Un segundo grupo recoge nueve narraciones, algunas ya populares y bien conocidas, pero a las que se añade el toque personal de interpretación del propio autor. La tercera sección está dedicada a siete «santos» del humor: Francis-

co de Asís, Santa Cecilia, Camilo el ludópata... La cuarta parte recoge narraciones evangélicas, personajes, acontecimientos... que manifiestan la inmensidad de la misericordia de Dios Padre manifestada en la vida humana de Jesús. No podía faltar una referencia mariana; por eso la quinta parte recoge seis narraciones en torno a la devoción mariana.

La sexta parte presenta un buen puñado de testimonios de vida, anécdotas significativas vividas por el autor en su caminar por la vida y en compañía de los amigos y conocidos. Aquí se pueden encontrar desde «disparates religiosos» hasta los «diez mandamientos para la alegría» que debería tener en cuenta toda persona desde joven. Por fin, la última parte está dedicada a ver el lado humorístico del «mal», la enfermedad, la negatividad de la vida.

Un libro apto para todos los públicos. Un buen regalo para un amigo. Una herramienta útil para los pastoralistas y catequistas.

C. BUENO

Giacomo CANOBBIO, *Pequeño diccionario de Teología*, Sígueme, Salamanca, 1992, 314 pp.

Las siguientes palabras tomadas textualmente del prólogo señalan las orientaciones de lectura de esta obra: «Todo el que se asoma a la teología se encuentra con términos que no forman parte del

lenguaje cotidiano y que difícilmente se encuentran en los diccionarios comunes.

Los diccionarios de teología, generalmente temáticos y sectoriales, no siempre logran ofrecer, de forma breve, el significado de las palabras que se encuentran en los textos de estudio.

En esta obra podrán encontrarse: las palabras comunes del lenguaje teológico, aquellas cuyo significado resulta difícil encontrar por algún otro medio, algunos títulos de documentos del magisterio que se citan con frecuencia en los textos de teología.

Se han tenido presentes las diversas disciplinas del currículum teológico. Se da la explicación más inmediata de cada término. Después de la explicación de cada término se da una indicación bibliográfica, fácilmente accesible y en castellano».

Como bien puede deducirse de esta presentación, esta publicación tiene un talante pedagógico y un carácter instrumental para toda persona que se acerca al estudio de la teología o para aquellos que al leer cuestiones teológicas se encuentran con términos y expresiones «técnicas» desconocidas, que al ser propias de esta ciencia, nunca son explicadas en el discurso teológico, por ser ya comunes de la ciencia teológica. Es, por tanto, una obra de consulta y, en muchos ámbitos, imprescindible.

Esta obra hubiera quedado muy completa si, al presentar muchos términos, se hubieran aportado las diversas tendencias o posturas doctrinales de comprensión que en la tradición teológica de la Iglesia se han dado. También, las referencias bibliográficas, con ser muchas, podrían haberse aumentado bastante más, sin haber cedido en nada la orientación de la obra en contenido y en volumen.

C. BUENO

Jürgen MOLTMANN, *¿Qué es teología hoy? (Dos contribuciones para su actualización)*, Sígueme, 1992, 140 p.

Esta obra nos ofrece dos artículos del conocido teólogo evangélico de la Universidad de Tubinga, para quien la teología actual tiene que ser teología de la actualidad, no sólo en sentido cronológico, sino también «kairológico», sobre todo en el cristianismo, que tiene una fe histórica y no meramente mística.

El primer artículo versa sobre el cambio de la teología en el siglo XX. Esta teología ha tenido que enfrentarse con las tensiones planteadas por el s. XIX: un desarrollo (liberalismo y capitalismo) que no sirve para la vida de la mayoría de los hombres; superpoblación; crisis ecológica...; democracia junto con formas auto-

ritarias de gobierno; relativización de la Europa particularista, en medio de una cultura mundial... Las Iglesias han reaccionado de modo antirrevolucionario y conservador; los problemas internos de la teología no se han correspondido con los problemas contemporáneos de la sociedad. El hombre moderno tiene otra visión del mundo y de la historia. La teología moderna tiene que ser teología de futuro, de esperanza liberadora. «Pero mientras la fe en Dios y la autoridad de la Iglesia mantenga al hombre en una infantil minoría de edad e irresponsabilidad, no será creíble ninguna crítica de la teología a la historia moderna de la libertad» (p. 43). Para muchos contemporáneos, la Iglesia se ha convertido «en una secta al margen de la sociedad moderna» (p. 48). Hay que repensar la identidad cristiana. También, entrar en la época ecuménica.

El segundo artículo versa sobre las mediaciones modernas de la teología, que el autor centra en Bultmann (teología existencial; el problema de la historia), en Rahner (teología trascendental; el problema del antropocentrismo), en Tillich (teología de la cultura) y, por último, en la teología política. La mediación entre tradición cristiana y cultura actual «es la tarea más importante, sin duda alguna, de la teología» (p. 81); sólo así evitará un doble escollo: ser irrelevante o volverse oportunista y acrítica.

Como se ve, una temática muy sugestiva y muy actual, desarro-

llada con riqueza y claridad (dentro de los límites un poco apretados de sendos artículos).

M.P.

J. IBÁÑEZ-F. MENDOZA, *Dios Consumador: Escatología*, Ed. Palabra, 1992, 421 p.

El libro tiene una larga introducción, en la que figuran, entre otros asuntos, los presupuestos filosóficos de la teología escatológica que los autores presentan: la inmortalidad del alma, entendida al estilo platónico, y la condición del alma separada, muy dependientemente de la anterior concepción antropológica...

De acuerdo con estos presupuestos, vienen a continuación las dos grandes secciones del tratado de escatología: «Escatología individual» y «Escatología general». La primera sección se extiende de la p. 77 a la p. 340 (264 páginas), mientras que la segunda sección abarca tan sólo desde la p. 341 hasta la p. 405 (65 páginas). Ya esta diferencia de páginas a favor de los «novísimos de cada hombre» denota con claridad el atentado del libro contra el testimonio del N.T., que, como se sabe, habla casi exclusivamente de la resurrección singular, propia e intransferible de Jesús de Nazaret y de la escatología universal como consecuencia de la resurrección de Jesucristo.

Pienso que éste es el fallo mayor del libro: que no respeta el texto

sagrado como debe hacer toda teología y que no se aplica a estudiarlo con un mínimo de rigor científico. El esquema de tesis que propone y la interpretación que hace de los múltiples pasajes escatológicos del N.T. son los que se encuentran en los libros de principio de siglo, con anterioridad a toda la renovación bíblica que ha tenido lugar en la Iglesia católica en estos últimos 50 años.

E. MALVIDO

Francisco MARGALLO BAZAGO, *Teología y vida pública. La Política, virtud malbaratada*, Paulinas, 1993, 180 p.

¿Hablar de política en estos tiempos que nos toca vivir? Pues sí, viene a decir Francisco. Es hora de comenzar a hablar de «lo público» y hablar desde la opción creyente cristiana. Precisamente ahora que todo parece invitar a lo contrario, ahora que la «cosa pública» está sólo en manos de los «profesionales de la política, y así nos va», ahora que lo religioso cristiano parece tomar orientaciones intimistas y un tanto desencarnadas. «Lo político» ha llegado a ser un signo de los tiempos, una voz que habla palabra de Dios. Tal vez esta actitud nueva, hacia la que apunta este autor y su obra, sean como el amigo inoportuno que llega para «molestar e inquietar» el marasmo en el que ha caído la opción cristiana pública.

La propuesta que se apunta en la publicación recoge el imperativo bíblico de *hacer nuevas todas las cosas*. Es tiempo de sembrar alternativas para ir ofreciendo a los nuestros y al futuro una realidad existencial más humana y más fraterna. ¿Acaso no fue éste el grito del Vaticano II, sobre todo, desde *Gaudium et spes*? ¿Acaso no ha habido pensadores públicos en nuestra realidad de España que también gritaron por lo mismo no hace mucho? Me refiero a Ortega, su vida y su obra, que el lector puede adivinar que se encuentra en los cimientos de estas reflexiones, ¿proféticas?, de Francisco.

En diez sugerentes capítulos se ha estructurado esta publicación: La primera palabra debe ser sobre la *función política*. Ante el descrédito de quienes la ejercen, es necesario no perder el sentido humanizador de la misma. La segunda palabra debe decir algo de la persona, que nunca es una isla, que se es en la medida en que se está abierto a los demás, en la medida en que se es público (*ciudadanos libres y politizados*). El capítulo 3.º describe y presenta las *virtudes públicas* que deben ser encarnadas por el creyente público: la ciencia, la cultura, la política, el socialismo. Con este recorrido se han puesto las bases para presentar *La moral en la vida pública* (capítulo 4.º). Nadie podrá negar la urgencia de que este reto sea asumido, al menos, por quienes se dicen a sí mismos creyentes en Jesús.

Al llegar a este capítulo siempre surgirá una pregunta: ¿la fe religiosa no es sólo para las «cosas santas»? ¿No está ya la política para las «cosas temporales»? El capítulo 5.º responde a estos interrogantes: *La vida entorno como lugar teológico*. Esta afirmación está en el corazón de la mejor teología bíblica. El capítulo 6.º viene como lógico proceso de profundización: *La teología política*. Una teología que se inició y creció en años anteriores, no hace tanto, porque es posterior al Vaticano II. Es hora de retomarla y actualizarla. En el capítulo 7.º se comienza a hacer aplicaciones concretas. Tal vez, por estas páginas, muchos lectores comenzarán a sentirse un tanto alterados, porque la cuestión pública afecta no sólo a personas o a colectivos sensibilizados, afecta también a toda la realidad que llamamos Iglesia: *De Iglesia-Estado a seguidores de Jesús*. Y, para quienes aún sigan leyendo, tres capítulos más de «alternativas y alteraciones»: *La opción por los pobres, una opción política, Le llamaron liberador* («liberador», nuevo título cristológico. Una perla). Y, por fin, el último: *Liturgia en clave político-profética*. Esto es sólo para quien ha tenido mucho aguante y aún le queda capacidad para «tragar» con esta nueva utopía.

Claro, de lectura ágil, incisivo, sincero, valiente, utópico... ¡necesario! En el fondo, la lectura de este libro es una bocanada de aire bien fresco, al menos para quienes lo lean y más para quienes

comiencen a hacerlo experiencia en su entorno.

C. BUENO

Felicísimo MARTÍNEZ, *Iglesia sacerdotal, Iglesia profética. La comunidad cristiana entre dos tradiciones*, Sígueme, 1992, 342 p.

En la práctica pastoral, las tensiones entre la religiosidad popular y las nuevas comunidades de base tienen como dos polos, la justicia y la fraternidad, por una parte, y el rito, la norma, lo puro y lo impuro, por otra. ¿Estamos ante dos modelos de Iglesia, la profética y la sacerdotal?

Son bien conocidas las fuertes tensiones entre profetas y sacerdotes, tanto en el AT como en el NT. «La persona, la predicación y las prácticas de Jesús se colocan de parte de la tradición profética y son una denuncia de las falsificaciones en que ha incurrido la tradición sacerdotal» (p. 10). Sin embargo, la relación «entre Iglesia profética e Iglesia sacerdotal es una cuestión disputada que produce heridas y genera susceptibilidades» (p. 11). Hay que evitar simplismos; en vez de oponer, discernir humildemente e integrar, al servicio de la vida. Abstraer es distanciarse de la realidad. Por el contrario, pensar de modo dialéctico es un intento de relacionar mentalmente lo que sólo en la vida se integra de verdad.

El autor se centra en tres temas básicos: La Iglesia, la teología y la

liturgia. En el tema de la Iglesia, unos subrayan palabras como culto, templo, clero, prácticas religiosas, mediación, institución, lo jurídico, las tradiciones...; otros, en cambio, acentúan la bondad de corazón, la comunidad, la fraternidad, los carismas, los ministerios y los signos de los tiempos. En el tema de la teología tenemos, por un lado: visión griega de la verdad, concepción metafísica de Dios, magisterio, ortodoxia, especulación, más allá...; y por otro: verdad bíblica, Dios histórico-salvífico, búsqueda común, ortopraxis, valor hermenéutico del compromiso, importancia de la historia... En el tema de la liturgia, por último, unos insisten en el culto ritual (mediación de ritos y de personas sagradas) y los otros insisten en el culto existencial, con todas las enormes implicaciones que esto tiene en la forma profundamente cristiana de concebir a Dios, la mediación de Cristo, el sacerdocio de todo el pueblo cristiano, y la primacía de la fidelidad a la alianza, al hombre y a la vida.

Por supuesto, no podemos trasladar, sin más, a la Iglesia todas las tensiones del AT; ni hay que creer que el tema es fácil y sencillo, o desembocar en un balance demasiado maniqueo... Pero es evidente que existen graves desequilibrios y serios olvidos que hay que enmendar, para obtener una síntesis más completa y más dialéctica. De ahí el interés y la actualidad de esta obra, que puede enriquecer muy valiosamente las

perspectivas de todos los cristianos, especialmente de los que se dedican a la pastoral y a la catequesis.

P. MAYMI

Eugenio ALBURQUERQUE, *Bioética. Una apuesta por la vida*, CCS, 1992, 188 p.

La Bioética aparece cuando el progreso de la biología marca la caducidad de los hasta entonces puntos de referencia moral habituales. El autor persigue brindar la actual investigación científica y la correlativa reflexión moral al ciudadano de a pie. Desde una perspectiva interdisciplinaria reclamada por la complejidad de la cuestión. Polariza competencias diversas tanto a nivel científico-técnico, jurídico-político, como ético-cultural. Cada especialista, desde el ámbito de su racionalidad, pugna por legitimar el propio punto de vista.

Alburquerque opta abierta y claramente por la vida. Con sabiduría y coherencia. Tanto en los planteamientos como en las orientaciones morales. Eco de una comprensión evangélica que propugna la civilización del amor.

Afirma, de entrada, el valor primario y universal de la vida humana. Para encarar, seguidamente, todas aquellas cuestiones que afectan en profundidad a la vida humana en su origen, en su desarrollo y en su fase terminal.

En el capítulo sobre el aborto, el lector echará de menos una clarificación de la realidad existencial española, así como de la píldora R.U. 486. El caso de Karen Ann Quinlan es presentado de forma algo reduccionista (p. 149). Leves salvedades que no restan mérito a una obra pletórica de actualidad y con abundancia la valoración sobre hechos que acaparan la atención de los medios de comunicación social. Excelentes los textos que acompañan a más de la mitad de los capítulos. Muy valioso y meritorio, en la hora presente, el estudio realizado sobre la pena de muerte. Su perspectiva histórica en sintonía con la profundización neotestamentaria avala la conclusión de que «realmente la pena de muerte no se funda en ningún derecho. No está de acuerdo con el respeto a la dignidad de la persona, imagen de Dios. Y el mensaje cristiano, desde el espíritu de las bienaventuranzas y del primordial mandamiento del amor, se opone radicalmente a su práctica» (p. 163).

Libro fácil de leer y orientador. Lo recomendaríamos vivamente a educadores y agentes de pastoral.

Lluís DIUMENGE

Xavier THEVENOT, *Compter sur Dieu. Etudes de théologie morale*, Cerf, 1992, 315 p.

Tradicionalmente fe y moral deben estar perfectamente ensambladas. La iniciativa de Dios precede cualquier esfuerzo-mérito

personal. El hombre, en su periplo existencial, aprende el arte de vivir en perpetua acción de gracia.

Los diversos capítulos, fruto de colaboraciones puntuales del autor, han sido actualizados y encuadrados en torno a un triple núcleo.

*Cuestiones de moral fundamental* constituye la parte más rica y básica. Estudia la especificidad de la moral cristiana; las intervenciones públicas del moralista católico, actor en el debate ético; Magisterio y discernimiento; percepción del pecado, compasión...

*Ética y práctica educativa* brinda dos visiones de hondo contenido práctico: funciones del lenguaje en catequesis y el sistema preventivo de Don Bosco.

El núcleo final, *examen ético de determinadas realidades de la vida espiritual*, condensa la experiencia de Thevenot en los Seminarios que dirige en el Instituto Católico de París: el celibato; conversión cristiana y cambio psíquico; afectividad y vida espiritual.

Obra de gran calidad tanto a nivel teológico como antropológico. Rezuma experiencia profesional y muchas horas de diálogo. Para fundar y exponer la interacción de Dios con el hombre. Dios es Aquel que no se contenta con abrir, desde fuera, una historia de liberación, sino que en el Verbo encarnado y en su Espíritu, la asume desde el interior.

Sumamente recomendable para teólogos y agentes de pastoral.

Lluís DIUMENGE

Casiano FLORISTÁN, *Teología práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral*, Sígueme, 1991, 760 p.

Como es sabido, la teología pastoral o teología práctica abarca un campo muy amplio, variable, y más o menos definido y valorado según los países; un campo que, por supuesto, es necesariamente interdisciplinar. De ahí las dificultades y el mérito que implica la redacción de este manual, que no quiere ser simple recetario, sino teoría práctica, teoría y praxis, como dice el subtítulo.

La obra empieza con una teología práctica general (sin duda la parte más original del trabajo), estructurada según cuatro ejes: la historia (empezando desde la praxis misma de Jesús), la teología, la práctica y los agentes. Un total de diecisiete capítulos, que abarcan prácticamente la mitad de la obra. La segunda parte se consagra a la teología práctica especial (misión o kerigma, catequesis, liturgia, comunidad, servicios o diaconía). Para terminar, el índice de autores y un amplio índice general (también hubiera sido interesante una buena tabla analítica). A pie de página y al final de cada capítulo, una rica bibliografía.

Huelga decir que la enorme amplitud del tema impide dar a todo una dimensión de profundi-

dad, exploración fronteriza o novedad. A veces basta la recopilación y la síntesis; y saber sumar, más que restar o contraponer.

Tampoco es fácil deslindar lo que se podía haber dado por supuesto (como parte, por ejemplo, de una eclesiología actualizada: ¿quizá muchas cosas relativas a la iglesia local y a los seglares?). En cuanto a la escuela cristiana, ¿se ha visto un poco desde fuera? No se trasluce aquí toda la riqueza e importancia de este ministerio eclesial.

A lo largo de estas páginas, el autor se muestra muy sensible a la problemática y a los valores de la teología de la liberación. Y sabe ser valientemente crítico, sin agresividad, dentro de un campo tan concreto y tan inmovilista, a veces, como es la pastoral.

Lo cierto es que estamos ante una obra importante por su volumen y su riqueza, fruto generoso de treinta años de dedicación personal del autor a estas materias. Una obra de evidente utilidad para todo acercamiento teórico y práctico al ancho mundo de la pastoral.

P. MAYMI

Antonio APARISI, *Pastoral de Infancia. Itinerario Catecumenal de niños*, Publicaciones I.C.C.E., 1992, 348 p.

El autor inicia una nueva etapa de publicaciones. Queda atrás un período de intensa actividad educa-

tivo-pastoral en la comunidad cristiana de Pinto. Sin duda, su experiencia cuajada, durante más de 25 años, transpira en este libro y en su Cátedra de Teología Pastoral de La Cartuja (Granada).

Las dos partes del libro así como el Apéndice constituyen un grito en favor de los pequeños de siete a once años.

En la primera, *La relación fe-niño, «infancia-Iglesia»*, brinda una reflexión teológico-poética. Los títulos de los diversos capítulos explicitan artísticamente la alegre buena noticia: invitar a un niño a la fe cristiana; el canto alegre de la catequesis; una liturgia feliz; más allá de las primeras comuniones...

*El Catecumenado* es el único constitutivo de la segunda parte. Guía metodológica y didáctica de gran interés. Propugna un plan de catequesis en tres tiempos: iniciación, primer encuentro con el misterio de Jesús, acercamiento a la dimensión social y dramática del evangelio.

El material complementario y de apoyo (guiones, juegos, celebraciones, textos de cantos...) ayudará notablemente a vigorizar el proceso catequético (pp. 299-348).

Conviene agradecer esta aportación, realmente nueva, al movimiento catequético español. Los lectores de la obra de Aparisi se sentirán imperceptiblemente atraídos por la búsqueda de un camino justo y acertado para pen-

sar y hacer las cosas bien en tema delicado como el de la invitación a la fe durante la niñez. Amén de conocer la pedagogía de la Revelación vislumbrarán la necesidad de una fe honda, con sentido estético y sensibilidad. Para educar en la fe en plena post-modernidad.

Lluís DIUMENGE

Secundino MOVILLA-Jesús SASTRE, *Animación pastoral, Confirmación, Convivencias, Pascuas*, Edit. CCS, 1992, 200 p.

Esta obra se enmarca dentro de un amplio plan de formación de animadores socioculturales y juveniles.

Empieza con una introducción a la animación pastoral de grupos y se centra en los tres temas del título: la confirmación, las convivencias juveniles y las pascuas de la juventud. Tres temas independientes, de suyo, aunque relativos, los tres, a momentos muy importantes para la formación de los jóvenes.

Cada uno de estos temas es visto en sus diversas vertientes: el proceso, lo teológico-pastoral, las dimensiones prácticas y concretas.

Resulta, así, una obra valiosa por su sencillez y claridad, por su buena estructuración, por su valor práctico y bibliografía; valiosa, también, por los materiales que aporta y por una presentación muy cuidada (esquemas, tipografía...).

Una obra, por consiguiente, muy útil en todos los ambientes juveniles cristianos.

H.P.

PRIMER ENCUENTRO POPULAR (HH. San Juan de Dios), *Los pobres nos evangelizan*, Nueva Utopía, 1992, 302 p.

Los días 26-28 de junio de 1992 los HH. de San Juan de Dios reúnen en el Colegio de Nuestra Señora de las Maravillas a todos aquellos que se sienten movidos y sensibilizados por la misión evangelizadora. Una misión que tiene a los pobres como protagonistas de la evangelización. Este primer encuentro popular ha quedado plasmado en las páginas de esta publicación como testigo de aquella amplia reflexión, diálogo, encuentro y sacramento de la presencia de Dios en medio de los pobres.

Este libro, pues, recoge en primer lugar la presentación del encuentro. La segunda parte ofrece el texto de las seis ponencias elaboradas y presentadas por: Carlos Bravo Gallardo, Jon Sobrino, Benjamín Forcano, Enrique Dussel, Xabier Gorostiaga y Giulio Girardi.

La tercera parte recoge las aportaciones de las cuatro mesas redondas en torno a las diversas claves de valoración del sufrimiento: La clave socioeconómica (C. Pareda), la clave psicoanalítica (J. A. García Monge), la clave humanista (Ja-

vier Sádaba) y la clave teológica (Joaquín García Roca).

La cuarta parte sintetiza la aportación de los dos paneles celebrados: el 1.º, «Vivir para los enfermos» (Pedro García, Margarita Durán y Eugenio Nasarre), y el 2.º, «Vivir la enfermedad» (Jesús Burgaleta, Federico Bellido, Vicenta Herráez y Ricardo Gayol).

La quinta parte ofrece el texto de la Eucaristía: Celebración de la misericordia. Y la sexta y la última parte recoge la memoria de Ignacio Ellacuría y compañeros, con motivo de la concesión del premio León Felipe a los valores cívicos. Memoria que fue actualizada por Alejandro Finisterre, Jon Sobrino, Juan Antonio Ellacuría, Carmen Castro de Zubiri, Pedro Laín Entralgo y Fernando Alvarez de Miranda.

La obra, además de voluminosa y plural, es densa, pero asequible a la lectura y capacidad de comprensión de un lector normal. Posiblemente, una obra así tenga más repercusión en aquellas personas que participaron en el encuentro, pero a muchos de los que no tuvimos esta suerte se nos aparece esta publicación como un fuerte grito proclamado por los pobres que anuncian la presencia del Reino y Proyecto de Dios en su propia casa. Una casa siempre abierta como la del Hermano Hospitalario, dispuesto a la acogida y al servicio de la curación y la alegría misericordiosa.

C. BUENO

Jesús EQUIZA, *Secularización (Modernidad-posmodernidad) y fe cristiana. Para discernir y entender la secularización*, Nueva Utopía, 1992, 261 p.

El tema es actual desde hace unos años. Quizá es un tema siempre actual al tratarse de la vida y expresión de la fe cristiana en el contexto socio-cultural-religioso en el que se encarna. Con todo, la actualidad le viene hoy marcada a la fe por el amplísimo fenómeno de la modernidad-posmodernidad, que definen la comprensión de la secularización.

«La secularización forma parte de un largo recorrido en que el hombre puede al fin reconocerse a sí mismo, en una nueva relación consigo, con la naturaleza, con la sociedad y con Dios.

La fe comienza por afirmar la identidad humana. No dejársela expropiar es la aspiración humanista moderna...

Modernidad atea y postmodernidad religiosa en unidad integradora y no en división excluyente». Estas palabras del prólogo definen bien la pretensión de esta obra.

Tres partes componen el núcleo de la publicación y a ella se adjuntan cuatro interesantes «anejos». La primera parte está dedicada al «análisis del fenómeno de la secularización». El pensamiento teológico de D. Bonhoeffer y

de H. Cox introducen este análisis. La segunda parte presenta «el discernimiento de la secularización». El discernimiento teológico, la teología de la liberación y la fe cristiana en diálogo con la postmodernidad y la secularización. La tercera parte, la más reducida, ofrece algunas pistas de acción concreta. Ocho, para ser exactos. El estudio anteriormente realizado orienta la nueva comprensión de: Dios, la oración, la liturgia, el sacerdocio, la política, la escuela, los medios de comunicación social y la acción pública o comprometida. Este estudio se culmina con unas páginas iluminadoras sobre «la espiritualidad de la secularización».

Los cuatro anejos presentan: El primero, un vocabulario especializado para hablar y entender la secularización y su diálogo con la fe cristiana, vivida, expresada y celebrada. El segundo, el fenómeno de las sectas —realidad y mito—. El tercero, la Iglesia ante el fenómeno social de las sectas. Y, el cuarto, un estudio sociológico, además de necesario interesante y sugerente, sobre la religiosidad en España.

La lectura no siempre es fácil para el lector medio, pero con un poco de paciencia, y dada la importancia del tema, el lector se sentirá progresivamente motivado e interesado por continuar la reflexión y el diálogo con el mismo discurso escrito.

C. BUENO

Enrique DUSSEL, 1492. *El Encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la modernidad*, Nueva Utopía, 1992, 220 p.

La obra del argentino E. Dussel es amplia y goza de alta estima en los círculos intelectuales y, tal vez, algo más de desconocimiento en buena parte del pueblo y lectores españoles. Es como para ser tenido muy en cuenta el trabajo de este historiador, laico y casado, dedicado a labores intelectuales y que tanto ha contribuido con el proceso liberador gestado y desarrollado en América Latina.

La presente publicación recoge ocho conferencias dictadas entre octubre y diciembre de 1992 en la Johann Wolfgang Goethe Universität de Frankfurt (Alemania). El objeto de estudio e investigación de este discurso es el origen del «Mito de la Modernidad». «La modernidad, dice el propio E. Dussel, tiene un concepto *emancipador* racional que afirmaremos, que subsumiremos. Pero, al mismo tiempo, desarrolla un mito irracional, de justificación de la violencia, que debemos negar, superar.»

Las ocho conferencias quedan agrupadas en tres grandes partes: La primera parte —*desde el «ego» europeo: el «en-cubrimiento»*— recoge el texto de las cuatro primeras conferencias: El «eurocentrismo», De la «invención» al «descubrimiento» del Nuevo Mundo, De la «conquista» a la «colonización» del mundo de la vida, La «conquista espiritual». ¿Al «encuentro» de dos mundos? El título —y el mensaje

desarrollado— que agrupa la temática de las cuatro exposiciones debería hacer reflexionar en profundidad a esta vieja Europa sobre sus propias actitudes y responsabilidades históricas en relación con el presente y el futuro de América Latina.

La segunda parte lleva por títulos: *Transición: la revolución copernicana de la clave hermenéutica*. Y en ella se recogen la conferencia 5.<sup>a</sup>: Crítica del «mito de la Modernidad» y la 6.<sup>a</sup>: Amerindia en una visión no-europea de la Historia Mundial. Son dos reflexiones muy distintas sobre el mismo acontecimiento. Una desde la perspectiva europea y otra desde la óptica amerindia. Desconocer ambas perspectivas o no tenerlas suficientemente en cuenta viciaría, de entrada, cualquier tipo de diálogo sobre el acontecimiento de 1492. Un desconocimiento que, desgraciadamente, está presente en muchos ámbitos de nuestra cultura actual.

La tercera parte se titula: *De la «invasión» al «des-cubrimiento» del otro*. Se recogen las conferencias 7.<sup>a</sup>: De la «parusía» de los dioses a la «invasión» y la 8.<sup>a</sup>: De la «resistencia» al «fin del mundo» y el «sexto sol». En palabras del propio autor, esta tercera parte presenta el acontecimiento de «1492 que llega a ser el comienzo de un gran 'discurso' que queremos describir en su 'sentido'. Esto es lo que no se ha podido entender: El 'descubrimiento' como 'invención' de la Europa occidental acontece en el movimiento hegeliano Oriente-Occidente y como reconocimiento

y control de un continente situado en el Atlántico entre Europa y Asia».

La publicación queda completada con un Epílogo que aborda la cuestión de «los rostros múltiples del pueblo uno» y cuatro Apéndices que aportan interesantes datos para la comprensión de todo lo que anteriormente se ha expuesto: Diversos sentidos de las palabras «Europa», «Occidente», «modernidad», «capitalismo tardío»; Dos paradigmas de modernidad; El descubrimiento del Atlántico hasta 1502 y Mapa de la «Cuarta Península Asiática» de H. Martellus (Florenca, 1489).

El libro, tan interesante como bien documentado, tiene un talante científico-histórico irrenunciable, lo que hace de él, en ocasiones, duro de leer y asimilar. Se trata de un trabajo serio y constituye una aportación que siempre debe tenerse como referencia cuando desde Occidente nos referimos y hablamos de América Latina. ¡Cuántas viejas actitudes se cambiarían si nos dejáramos penetrar por este mensaje, que a más de uno le sonará radicalmente nuevo!

C. BUENO

C. AGUSTI I BARRI, *Vivir la vida a fondo: el reto irrenunciable de encontrarse a sí mismo*, PPC 1992, 240 p.

*Vivir la vida a fondo* ofrece un camino y una metodología para que la vida humana pueda vivirse con

la mayor libertad, realismo, cordialidad, armonía y validez.

Esboza una ruta para llegar al verdadero YO, para separar persona y personaje, para traer a la conciencia y superar los condicionamientos subconscientes.

Hace ver cómo las situaciones límites pueden convertirse en oportunidades para construirse un yo interno.

Profundiza en las actitudes básicas del amor a sí mismo y del aprender a centrarse.

Estudia los niveles superiores de la conciencia y la expansión universal de la misma, esto es, su relación con las otras personas y con las cosas.

Cada uno de los temas va acompañado de respuestas específicas de trabajo, de ejercicios que facilitan la personalización y posibilitan el camino de las estructuras y comportamiento de las personas.

Como muy bien dice la autora en la dedicatoria, este libro va dirigido «a quienes buscan el camino y tropiezan con obstáculos. Afortunados ellos si aprenden a transformarlos en oportunidades para seguir adelante».

Juan Antonio RIVERA

Mateo ANDRÉS, *El hombre en busca de la felicidad*, Sociedad de Educación Atenas, 1992, 235 p.

El jesuita Mateo Andrés, además de profesor de Psicología en diversas Universidades de Santo Do-

mingo y en el Seminario Pontificio de Santo Tomás de Aquino, es un experto en temas de mejoramiento personal, habiendo impartido numerosos cursos y conferencias. Ha escrito una obra de gran divulgación como fue la de *Puedo ser otro ... y feliz*.

En tres grandes capítulos: Amar y Ser Amado, Hacerme Feliz y Hacerse Hombre, el autor ha elaborado una serie de reflexiones psicológico-espirituales sobre la felicidad humana. Basa estas reflexiones tanto en la Teología Cristiana como en la Psicología Existencial. Están salpicadas de abundantes ejemplos, cuentos, y casos prácticos, que dotan a la lectura de esta obra de una fuerte dosis de amenidad.

Las reflexiones van dirigidas, especialmente, a los que sufren, a los desanimados, a los tristes y a los abatidos de la vida.

Toda la obra es una clara invitación a vivir la experiencia de la felicidad. Leída con ánimo abierto y receptivo, puede ayudar a muchas personas a adentrarse en los problemas de su infelicidad y a encontrar remedios y soluciones a su alcance que le devuelvan la felicidad y la alegría.

Juan Antonio RIVERA

Mariano ARTIGAS, *Ciencia, Razón y Fe*, Ediciones Palabra 1992, 198 pp.

La reciente absolución del gran científico Galileo por parte de la Iglesia Católica ha traído de nue-

vo a la palestra la importancia, que ha tenido y que tiene las relaciones entre la Ciencia y la Fe. Este el tema que trata magistralmente en su obra el profesor Artigas, Doctor en Ciencias Físicas y Filosofía.

Es un libro denso dividido en ocho apartados. El segundo de ellos titulado *La fiabilidad de la ciencia experimental* puede ser de difícil digestión para determinados lectores. De ahí una lectura reposada y tranquila del mismo. Hay otros temas que el autor toca más de paso como el del evolucionismo, ya que ha sido tratado anteriormente por el mismo autor en otra de sus obras.

Las ocho apartados son un escaparate donde se exponen y clarifican las razones fundamentales por las cuales la Ciencia no se opone a otras dimensiones del espíritu humano y de modo particular a la dimensión religiosa. El verdadero humanismo es solamente aquel en que la Ciencia consiga integrarse auténticamente con todas las dimensiones del hombre.

Con objeto, posiblemente, de facilitar el estudio, la preparación de clases y trabajos, etc., expone el autor al final del último capítulo una Guía Temática y Bibliográfica: esto es, diez libros que contienen material asequible y práctico, seguido de un elenco de catorce temas en los cuales se remite a aquellas partes de los libros donde se trata cada uno de esos temas.

Juan Antonio RIVERA

Octavi FULLAT, *Filosofías de la Educación. Paideia*, Ceac, 1992, 316 p.

Si el proceso de educar tiene sentido, obviamente es preciso conocerlo, o siquiera preguntarse por su manifestación como guía del quehacer educativo y de los medios para realizarlo. Una forma de entender la pregunta sin prejuicios, con apertura a los datos, y desde una fidelidad al compromiso por el hombre mucho más profunda y viva que el aparente escepticismo de ciertos análisis, nos la presenta y propone el profesor Fullat en su reelaborado libro *Filosofía de la Educación*. Leyéndolo, resulta poco menos que inevitable reaccionar ante el problema: sentirse urgido por la necesidad y el riesgo de planteamientos personales, no sólo repetitivos; y confrontar distintas respuestas de manera responsable, en busca de una solución siempre difícil, pero ofrecida ya por el modo humano de ser.

Producir cambios en el sujeto por aplicación de medios eficaces, ciertamente, es tan sólo una parte del quehacer educativo; la dimensión formada por posibilidades y exigencias respecto de fines que se buscan, debe dar a dicha aplicación el necesario sentido, y hacerse ella misma realidad al dársele debidamente. Las ciencias, de hecho, procuran remitirse desde sus teorías al modelo humano más convincente; y en el caso de la Pedagogía, que estudia cómo formar al hombre, es obvia la necesidad interrogativa, con al-

gún tipo de respuesta ya lograda, sobre la interpretación de nuestra realidad en el mundo.

Se trata de no consentir insuficiencias en la Pedagogía que, siendo superables, la condicionan y en gran medida la frustran: una preocupación ineludible y esencial ha de ser el «cuestionamiento crítico de lo que se hace y se dice en los campos educativo y pedagógico en general» (p. 91). El acopio coherente y progresivo de informaciones no basta, ni siquiera con su aplicación operativa de la funcionalidad que sus datos ofrecen: a partir de experiencias interrogativas y abarcadoras, ha de buscarse el ajuste cada vez más fiel entre las aportaciones de la Pedagogía y las respuestas que el hombre puede y necesita lograr.

No resulta fácil, y a juicio del autor debe incluso considerarse imposible, ver con objetiva seguridad cuáles son los criterios de educación adecuados: captarlos de manera indiscutible desde fines en los que la pervivencia y realización humanas tengan garantía de no ser un ideal ilusorio. Lo que se reconoce en el libro, más bien es el conflicto intolerable de razones, con la necesidad y el riesgo de resolverlo por adopción de la postura personal afirmativa, si optamos a favor de la propia pervivencia humana. Creer que el hombre puede pervivir a través de la comunicación interhumana y así realizarse en sentido humanizador, supone sin duda creer en la conciencia, más allá de los testi-

monios y pruebas científicos; pero no de manera irracional.

Libertad a partir de la conciencia, con apertura al valor que nos realiza a través de la recíproca afirmación interhumana: parece difícil sugerir otra clave de educación comparable, por su alcance y por la fundamentación de sus presupuestos, así como también por su normatividad operativa, que exige búsqueda y eficacia. Al seguir este camino, tenemos ante nosotros un horizonte inagotable de luz.

Jaime CASTAÑÉ

Arlene S. USLANDER y Caroline WEIS, *Cómo responder a las preguntas sobre el sexo. Programas para charlas informales con niños de corta edad*, Editorial CEAC, 1987, 91 p.

Constituye la obra de estos autores un material muy adaptado de educación sexual para los últimos años de la educación infantil y comienzos de la Primaria.

Está dividido el libro en nueve capítulos. Los cuatro primeros tienen un carácter más general: educación sexual y escuela, preparación de la clase, la escuela y la comunidad, la preparación inmediata y la puesta en marcha. Los cuatro capítulos siguientes tienen una vertiente más específica. Aparecen en ellos una serie de planteamientos sobre el sexo. El lenguaje utilizado combina la ob-

jetividad y la sencillez con la temática de mayor interés para los niños de tan corta edad.

Puede constituir una excelente ayuda para esos primeros estadios de la vida donde no suele abundar materiales de esta naturaleza.

Juan Antonio RIVERA

Juan José FÁBREGAS y Eugenio GARCÍA. *Técnicas de autocontrol*, Alhambra Longman, 1988, 125 p.

Se inicia la andadura de este libro con un pequeño recorrido por la Psicología Práctica. El capítulo introductorio ofrece una panorámica breve de la evolución de la psicología científica desde sus inicios hasta la actualidad.

En el resto de los capítulos se explican tres técnicas psicológicas cuyo objetivo principal es el autocontrol de la conducta. Se trata de técnicas que requieren un cierto entrenamiento para aplicarlas correctamente. Sin embargo, este aprendizaje es sencillo y la vida cotidiana ofrece un campo de pruebas casi perfecto. Estas técnicas no tienen porqué aplicarse necesariamente de forma independiente. Lo más frecuente es que se tenga que combinar su aplicación.

Exponen los autores ejemplos y ejercicios enfocados hacia el tratamiento de los problemas en si-

tuciones de interacción puesto que las relaciones familiares y sociales en general pueden constituir una buena plataforma de conflictos.

Representa la obra un modesto intento de sacar la psicología a la calle. Esto es, las técnicas psicológicas no siempre requieren la guía e intervención de los especialistas terapeutas del comportamiento. En determinadas circunstancias pueden ser autoaplicadas con el fin de prevenir trastornos psicológicos de envergadura. En este sentido, esta obra ayudará, también, a la mejora de la calidad de la propia vida personal.

Juan Antonio RIVERA

GAFO, J., *La deficiencia mental: aspectos médicos, humanos, legales y éticos*, Ed. UPCO, 1992, 238 p.

En la presente obra editada por J. Gafo, Director de la Cátedra de Bioética de la Universidad Pontificia de Comillas, y en la que han colaborado una serie de especialistas, puede encontrar el lector una temática actual sobre la deficiencia mental. En ella se abordan sus aspectos genéticos y pediátricos, la integración familiar, escolar y laboral de los deficientes mentales, el ocio como medio integrador de las personas con minusvalías, los movimientos asociativos, los deficientes mentales ante la ley, el problema jurídico de la anticoncepción y la esteriliza-

ción o los principales problemas éticos en torno a la deficiencia mental.

La Bioética, preocupación ética por la vida, tiene que ser sensible a las personas con este tipo de deficiencias. También debe sensibilizar a la sociedad en el reconocimiento de sus derechos y en la creación de cauces que posibiliten el mejor desarrollo posible de sus limitadas potencialidades.

La obra goza de un carácter unitario a pesar de la diversidad de autores que en ella han intervenido. Especialmente pensada para los que trabajan en el contexto situacional de la deficiencia mental, es igualmente válida para cualquier persona como material sensibilizador para la comprensión de este sector de la población que ha sido calificado y tratado por la sociedad frecuentemente de forma peyorativa e injusta.

Juan Antonio RIVERA

Juan DELVAL, *Aprender a aprender I. El desarrollo de la capacidad de pensar. Documentos para la reforma 4*, Alhambra Longman, 1991, 90 p.

Desde una perspectiva constructivista derivada de la Psicología de Piaget, el autor describe a lo largo de seis capítulos cómo el pensar y el aprender está íntimamente relacionados, casi inseparables.

Delval opta por el cómo se va formando la capacidad de pensar y aprender desde que se nace y nos expone cuáles son las etapas que se atraviesan y las distintas estrategias que se van usando.

Estas páginas son una invitación a las Instituciones Escolares para que presten más atención al proceso de formación de los conocimientos que cada uno realiza en su medio social y que los procesos de elaboración de los conocimientos escolares y extraescolares reduzcan sus diferencias.

«Triunfar en la escuela es muy importante para el futuro del individuo en la sociedad, pero también lo es conseguir pensar por sí mismo y aplicar lo aprendido a la vida de cada día.»

La presente obra, aunque breve, ofrece un marco indispensable para la comprensión de las oportunidades y modos de enseñanza en el seno de la Reforma.

Juan Antonio RIVERA

Juan DELVAL, *Aprender a aprender II. La construcción de explicaciones. Documentos para la Reforma 5*, Alhambra Longman, 1991, 120 p.

Esta pequeña obra complementa al volumen I del mismo autor sobre el desarrollo de la capacidad de pensar. A partir de las conductas con las que el individuo nace, que son fundamentalmente motrices y sensoriales, se empieza a esta-

blecer sucesiones de conductas organizadas que denominamos esquemas y que sirven para explorar los objetivos. La aplicación de los esquemas a las distintas realidades hace posible la diferenciación y el reconocimiento de objetos, situaciones y acontecimientos.

No se aprende por igual en todas las edades, sino que la capacidad de formar conocimientos nuevos está determinada por el nivel del desarrollo del sujeto. Capítulo importante en la obra es el dedicado a la escuela como agente de desarrollo del pensamiento. En este sentido aquélla debe ayudar a la implicación personal de los alumnos en los conocimientos impartidos en su marco.

Se explica a través de las páginas de este libro cuál es el proceso mediante el que se produce el desarrollo psicológico y se insiste sobre la tarea de construcción que tiene que realizar el niño para formar su conocimiento y desarrollar su propia capacidad de pensamiento. La lectura de la obra ayudará a reflexionar sobre las estrategias cognitivas de planificación y regulación de la propia actividad de aprendizaje.

Juan Antonio RIVERA

Antonio VALLÉS ARÁNDIGA, *Cómo cambiar la conducta infantil. Guía para padres*, Marfil, 1992, 149 p.

El cómo corregir determinadas conductas infantiles es algo que

preocupa a gran parte de padres y educadores. Vallés Arándiga comienza sentando las bases teóricas en las que se sustentará el programa de aplicación. Se detiene en tres temas fundamentales: el carácter aprendido de la conducta infantil, las falsas causas que la explican y los reforzadores tanto positivos como negativos que están en la base de dichas conductas.

La exposición sintética de catorce programas constituye el cuerpo central de la obra. Recoge en ellos los principales tipos de conducta infantiles problemáticas más frecuentes como el bajo rendimiento escolar, la enuresis, la baja autoestima, la falta de atención, las fobias, la hiperactividad, la agresividad, etc.

Puede constituir un material muy rico para una Escuela de Padres. Los programas no conllevan grandes dificultades en su aplicación. Sólo exige la debida constancia por parte del adulto que los aplica y, por supuesto, del principal protagonista del cambio: el propio niño.

Juan Antonio RIVERA

Francisco Xavier MÉNDEZ, *Modificación de conducta en niños y adolescentes. Libro de casos*, Ed. Península, 1990, 487 p.

Este libro completa el anteriormente publicado en el año 1980 por esta misma editorial y titulado *Aplicaciones clínicas de la eva-*

*luación y modificación de conducta. Estudio de casos.*

El presente volumen es una compilación de artículos de profesores universitarios españoles coordinados por los profesores Méndez y Maciá Antón. Los temas tratados son los temas clásicos del campo de la conducta: fobia, depresión, insomnio, problemas alimenticios, anorexia, enuresis y encompresis, negativismo, hiperactividad, tics, tartamudez, dislexia, fracaso escolar, abuso del tabaco.

Los estudios sobre modificación de conducta disponibles hasta la fecha procedían de obras traducidas (algunas de autores muy prestigiosos), pero adolecían de la falta de adecuación a nuestras particulares circunstancias determinadas por unas condiciones sociales, económicas, históricas y culturales distintas en muchos aspectos a las del país de procedencia. Esta es una obra adaptada a la realidad española donde la psicología de la modificabilidad conductual ha adquirido cotas parejas a las del resto de los países.

Los destinatarios de este libro son principalmente los alumnos en práctica y los profesionales que inician su andadura en esta actividad tan compleja pero sin duda muy gratificante que es la intervención psicológica en la clínica infantil. No se trata de un libro de recetas, sino que puede ser muy útil como instrumento de formación para la supervisión clínica.

Juan Antonio RIVERA

Gerardo CASTILLO, *Preparar a los hijos para la vida*, Ed. Palabra, 1992, 265 p.

La educación de los hijos es el tema preferente en la serie «Cómo educar» de esta Editorial. En la presente obra se considera la educación como una preparación para la vida y, por tanto, requiere el enfoque total de la misma: la felicidad, la convivencia, el protagonismo...

Dicha educación no se puede dejar únicamente para el futuro; los hijos han de entrenarse en el desarrollo de distintos papeles como tales: la responsabilidad dentro de la familia, el cumplimiento de los deberes fraternos, la implicación en el estudio, la amistad... En esta realización los padres desempeñan un papel fundamental, sirviendo de modelos de identificación para los hijos, como esposos, padres, profesionales y ciudadanos.

Tanto el papel de los padres como el de los hijos quedan claramente definidos en esta obra, de marcado carácter humano y religioso.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ

Marilou BRUCHÓN-SCHWEITZER, *Psicología del cuerpo*, Ed. Herder, 1992, 307 p.

La modernidad trae consigo la atención específica sobre el cuerpo y la «corporeidad». Pero este

enfoque queda reducido con frecuencia a los aspectos biológicos de salud y bienestar, lo cual debe ser completado —como se hace en esta obra—, al menos, por los imperativos estéticos, incluso en el análisis científico que se haga sobre el cuerpo.

En la consideración del cuerpo humano se diferencian dos elementos perceptivos: por una parte, como objeto dotado de propiedades físicas y funcionales; por otra, la percepción que los otros tienen sobre uno mismo. Ambas consideraciones tienen su importancia en el logro del equilibrio personal y de la acción terapéutica sobre las imágenes corporales deficientes.

El autor presenta estudios científicos en tres apartados síntesis de la obra: 1. El paralelismo morfo-psicológico o estudio de las principales escuelas caractereológicas y del temperamento, presentando las hipótesis explicativas y las investigaciones de diversos autores. 2. La apariencia corporal y personalidad: estudio de la belleza y su relación con la coherencia personal, los refuerzos sociales diferenciales, la autoestima y realización efectiva de las profecías de autorrealización. 3. Las imágenes corporales y personalidades conducen a la síntesis de las psicologías del cuerpo, de la individualidad, de la situación. En suma, toda una red de interacciones en la persona y con sus mensajes sociales y corporales.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ

Giorgio NARDONE, Paul WATZLA-  
WICK, *El arte del cambio. Manual de terapia estratégica e hipnoterapia sin trance*, Ed. Her-  
der, 1992, 206 p.

*El arte del cambio* se basa en un nuevo modelo teórico y operativo para la solución, en un período de tiempo breve, de los problemas del individuo, de la pareja y de la familia, aplicable también a contextos interpersonales más amplios, y no sólo clínicos, como son las angustias, miedos, fobias... que paralizan el rendimiento diario. Se recurre para ello a técnicas refinadas de sugestión, paradojas y estrategias comportamentales que sortean la resistencia al cambio por parte del paciente, llevándolo a percibir la realidad de un modo nuevo y a obrar, en consecuencia, de una manera funcionalmente correcta.

Esta aproximación estratégica a la psicoterapia, esto es, la moderna evolución de la terapia sistemática en simbiosis con la hipnoterapia de Milton Erickson, representa realmente una perspectiva revolucionaria respecto de las formas convencionales de intervención psicoterapéutica.

La obra de Giorgio Nardone propone una auténtica «revolución copernicana» en psicoterapia. Surge la fertilidad creadora y permanente innovación teórica y clínica de la escuela de Palo Alto (California), conocida por las interesantes obras de Paul Watzlawick, que prologa este estudio.

SINITE

José GIMENO SACRISTÁN, Angel I. PÉREZ GÓMEZ, *Comprender y transformar la enseñanza*, Ed. Morata, 1992, 441 p.

La presente obra va dirigida a profesores y profesoras, con el fin de acercarlos a los problemas fundamentales de la educación actual tanto desde el punto de vista teórico como práctico. Entre uno y otro se coloca al educador como agente y mediador entre los ideales y la realidad escolar.

Los conocimientos científicos han de tener su arraigo dentro de un contexto adecuado; el educador ha de ser capaz de traducir las ideas a lo que conviene hacer, a lo posible y al cómo hacerlo dentro de las circunstancias de la educación actual. Para ello, los autores ofrecen el siguiente panorama:

Plantean el debate sobre las funciones sociales de la enseñanza, camino de la consolidación de la democracia, en la cual el desarrollo de individuos con capacidad de pensar y actuar de modo autónomo se hace planteamiento y requisito imprescindible.

Desarrollan los conceptos de aprendizaje relevante y colocan a los alumnos/as como centro para que puedan interpretar e intervenir en la compleja realidad del mundo contemporáneo.

Para ello indican los procedimientos más adecuados para conocer,

interpretar e intervenir en la vida del aula. Resultan interesantes los análisis de los supuestos éticos, metodológicos y de estrategias técnicas, como camino para indagar la complejidad del hecho educativo.

El currículum ocupa un lugar importante tanto al señalar los contenidos de la enseñanza como las

prácticas que se entrecruzan en el intento de diseñarlo.

La figura del profesor/a se presenta como el eje y punto de apoyo en la transformación educativa. Su personalidad, conceptos y actitudes se proyectan en los alumnos y deciden el éxito o fracaso de la educación.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ